

ANTOÑITA

¿Y si no vuelven nunca?

FLORENCIO

Esas serán las añoranzas de mañana. Placeres que se dejaron marchar sin disfrutarlos y que no vuelven jamás, añoranzas son.

ANTOÑITA

Usted formó el propósito de ir recto y decidido al triunfo.

FLORENCIO

Es menester que llegue pronto.

ANTOÑITA

Llegará usted, pero yo, si me interesara por usted más que de amiga, tendría miedo.

FLORENCIO

¿De qué?...

ANTOÑITA

Los que van rectos y tan rápidos, a veces atropellan... y a veces matan.

FLORENCIO

Si; pero eso no es más que un accidente en la gran carrera de la vida.

ANTOÑITA

Yo tendría miedo... Blanca se extrañará de mi tardanza; voy.

Mutis Antoñita por la izquierda.

## ESCENA VII

DICHOS MENOS ANTONIA

MILAGROS

Yo, en el caso de usted, le arrastraba.

DON JACOBITO

Lo raro es que no le hayan arrastrado ya. Cinco de tres estuches.

TELES

A Florencio, que se acerca.

¿Con quién te propuso la boda?

MILAGROS

Antoñita es un corazón sensible.

ESPERANZA

Años atrás dijeron que padecía de taquicardía.

MILAGROS

Esta chiquilla recuerda todos los nombres extravagantes. Pero te vuelvo a aconsejar que no lo repitas, porque a lo mejor no sabes lo que dices.

ESPERANZA

Si lo sé, mamá.

MILAGROS

Y es muy peligroso usar términos técnicos. Sin querer, largas un desatino.

TELES

O una ofensa.

DON JACOBITO

Muy fácilmente, porque ahora todos los vicios tienen un nombre científico.

MILAGROS

Lo prudente es que hables como todo el mundo.

DON JACOBITO

Quizás no sepa...

MILAGROS

¿Qué tuvo Antoñita?

ESPERANZA

Palpitaciones.

MILAGROS

Pues palpitaciones. Y hemos acabado.

ESPERANZA

Acabado, mamá.

MILAGROS

¿Quién juega?

GENERAL

Yo, a oros.

ESCENA VIII

DICHOS, HERRERA

Por el foro.

TELES

Levantándose.

Herrera, aquí tiene usted su sitio.

DON JACOBITO

Una enfermedad de que no han de verse atacados los dueños de la casa.

MILAGROS

Vida más tranquila, más igual y más diáfana...

DON JACOBITO

Ni de Pachín siquiera sabemos un pecado.

TELES

No puede descomponerse...

MILAGROS

¿Y por qué han de pasar malos ratos?... Tienen salud, dinero, posición social, amistades.

DON JACOBITO

Y no tienen disgustos, ni ambiciones, ni hijos...

MILAGROS

Creo que ni parientes.

DON JACOBITO

Los han suprimido. Blanca con que la dejen un par de horas para su *toilette*...

TELES

Y Pachín con otras dos o dos y media...

MILAGROS

Y ellos, entre sí, se llevan muy bien.

DON JACOBITO

Se estiman, que es lo esencial.

TELES

El *te quiero* clásico no se lo han dicho más que una vez cada uno. Cuando le preguntó el cura: Pachín Chinchilla, ¿quieres por esposa a Blanca?

ESPERANZA

El cura diría don Francisco...

TELES

Con eso no ha variado nada lo fundamental de mi relación...

DON JACOBITO

Catorce años de matrimonio en la más correcta indiferencia.

TELES

Es envidiable.

FLORENCIO

Debe ser muy hermoso no sentir ansias ni afanes.

MILAGROS

A Caballero 1.º

¿Qué le parece a usted, entro?

CABALLERO 1.º

Entre.

TELES

Uno y otro se llevarían una sorpresa horrible si en las vitrinas o en los jarrones, o en los armarios... en algún rincón de la casa encontraran algo que se pareciese al alma de uno de ellos.

DON JACOBITO

Seguramente llamarían al mayordomo: William, ¿qué es esto? Y William, correcto, pero sorprendido también, contestaría: señor... o señora... lo ignoro... aunque esto parece el alma de la señora... o del señor.

TELES

Blanca es inteligente, muy inteligente; pero corazón no tiene.

MILAGROS

Si le refirieran alguna aventura amorosa de

Pachín, antes que incomodarse, se sorprendería.

DON JACOBITO

Y Pachín también se sorprendería.

TELES

Con muchísima más razón.

MILAGROS

La misma.

FLORENCIO

Cuando ustedes dicen que es la misma, no piensan ustedes en la culpa del marido, sino en la venganza de la mujer.

TELES

Que es de la misma tela.

FLORENCIO

Yo les disculpo más a ellas.

MILAGROS

Usted es un caballero.

FLORENCIO

Siempre hemos de ver las cosas en nosotros mismos. ¡Así las empequeñecemos siempre!

TELES

¿Te refieres a los maridos de las otras?

FLORENCIO

No sé por qué lo he dicho.

TELES

Un error de lugar. Te imaginarias en el Tribunal de la Rota, defendiendo algún pleito de divorcio... Me gustaría ser de la Rota... ¿Y a usted, don Jacobito?

DON JACOBITO

También.

TELES

Sabe usted que cuando reproduzcan la escena del crimen...

DON JACOBITO

De la Rota, Teles, de la Rota.

TELES

Ha sido una equivocación no seguir la carrera eclesiástica.

DON JACOBITO

Tú aún estás a tiempo.

TELES

Lo pensaremos.

## ESCENA IX

DICHOS, DOS SEÑORAS por el foro y DOS CABALLEROS por la izquierda, PACHÍN dando el brazo a AMELIA. CABALLERO 2.º, la CONDESA DE RIPOLL, BLANCA, ANTONITA y un MUCHACHO

Se saludan con los que entran. Jacobo, Caballero 1.º y Teles se acercan a saludar. También Florencio. Luego las dos Señoras y los dos Caballeros forman otra mesa.

PACHÍN

A Florencio, que se inclina ante Amelia.

¿Connait pas?... Madame. Paul Avray, Monsieur Florencio Salvat, un gran avocat.

MADAME

Maître Salvat... Pardon, monsieur, je suis en Spagne de puis bien peu de temps.

FLORENCIO

Dándole el brazo.

Nous causeron en français, si vous voulez...

TELES

¿Qué hay, querido Pashín?

MADAME

Pardon, monsieur Chinchilla, que veut dire Pachín?

PACHÍN

Rien de tout.

TELES

Le petit nom familier de Francisco.

MADAME

C'est joli Pachín...

PACHÍN

Una gracia de Teles...

MADAME

¿Teles?

FLORENCIO

Como prueba de confianza, nos llamamos siempre del modo que más molesta.

MADAME

Pardon, maître Salvat...

FLORENCIO

Pardon, madame: nous avons l'habitude de contrefaire...

*Se alejan siguiendo la conversación.*

PACHÍN

Te agradeceré que no me llames así.

TELES

¿Y usted, por qué no dice mi nombre completo?

PACHÍN

Telesforo...

TELES

Don Francisco...

PACHÍN

No volveré a llamarle Teles.

TELES

Ni yo a usted Pachín.

BLANCA

General, ¿usted juega al Bridge?

GENERAL

Yo lo juego todo.

BLANCA

Ya lo dicen. ¿Quiere usted hacerle la partida a la embajadora?

*Lo lleva, lo presenta y forman mesa en el segundo salón con otras dos personas.*

GENERAL

A Caballero B.<sup>o</sup>

Siga usted por mí.

DON JACOBITO

Va a ser una fiesta magnífica.

TELES

¿Fiesta?

DON JACOBITO

La Condesa, que es tan generosa y tan caritativa...

CONDESA

Por Dios... El domingo inauguro unas escuelas y una casa-asilo de huérfanos en el barrio mío.

TELES

¿Tienen ustedes ya huérfanos? Si no se podrían mandar de otros barrios.

CONDESA

Desgraciadamente abundan. Y para solem-

nizar la inauguración organicé unos festejos. Queda usted invitado, Teles...

DON JACOBITO

Habrán misa, bailes populares, kermesse.

TELES

¿Aún no están pagadas las escuelas?

CONDESA

Ustedes contribuirán.

DON JACOBITO

Por la tarde lidiarán los aficionados dos becerros.

CONDESA

Chiquitos, inofensivos...

TELES

Llevando un matador de cartel, se creería en una corrida de abono.

PACHÍN

La adorarán a usted en el barrio.

CONDESA

Más de lo que merezco.

DON JACOBITO

Y luego la Condesa regala la carne a los pobres.

TELES

¿La de los becerros?

DON JACOBITO

La de los becerros.

TELES

Pues pierden los pobres.

CONDESA

A Florencio.

Florencio, usted que anda por los Tribunales, ¿sabrá usted el escándalo de Gregorio Pardierna con su mujer?

TELES

Y con Pepe Zamora.

FLORENCIO

¿La querrela criminal? Sí, es cierto.

CONDESA

¿Qué ha pasado?

FLORENCIO

Por las señas, que Gregorio se enteró ayer de lo que todos estábamos enterados hace dos años.

CONDESA

¿Y fué con el juzgado a sorprenderles?

TELES

Una de las mayores sorpresas de este pícaro mundo.

DON JACOBITO

El escribano no podía mirar.

TELES

Y el juez no podía dejar de mirar.

DON JACOBITO

Hubo sorpresa y éxtasis...

PACHÍN

La vía judicial no es la procedente.

CONDESA

Gregorio es una persona pacífica.

DON JACOBITO

Y Pepe Zamora un espadachín, y además cada ocho días se lleva un premio en el tiro.

TELES

El pobre Gregorio hubiera sido un pichón más.

PACHÍN

Insisto. El que no sabe castigar no debe saber enterarse. ¿No opina usted, amigo Salvat?

FLORENCIO

Yo soy abogado, y las malas causas me parecen las mejores.

PACHÍN

Pero como hombre de honor...

FLORENCIO

Como hombre — honor aparte — admito el escándalo y la vergüenza y el crimen, todo lo que sea preciso para conservar el amor de la mujer que viene a nosotros brindando amores.

DON JACOBITO

¡Bravo! Las teorías inmorales me electrizan.

FLORENCIO

Pero escándalos o crímenes, lo grande y lo pequeño, todo, incluso el grano de arena que pueda ponerse en el camino de la mujer que se aparta de nosotros, me parece odioso e indisculpable.

TELES

Que vengan si quieren.

CONDESA

Pero hay leyes y sacramentos...

DON JACOBITO

Más leyes que sacramentos.

CONDESA

Usted no puede olvidarlo.

FLORENCIO

No lo olvidaba, Condesa. Legalmente, tiene razón Gregorio: su mujer es suya y le debe fidelidad. Artículo cincuenta y seis del Código civil español, doscientos doce del francés, ciento treinta del italiano...

TELES

Y así sucesivamente...

CONDESA

¡Qué erudición!

FLORENCIO

Toda es menester para cuando defiende a los maridos.

CONDESA

Yo voto con Gregorio.

PACHÍN

Y yo en contra.

DON JACOBITO

Yo con Pepe Zamora.

PACHÍN

Mi mujer pensará como yo, de fijo

CONDESA

Preguntémosle.

TELES

Preguntémosle; es la manera de no saber nunca nada con las mujeres.

DON JACOBITO

Blanca.

CONDESA

Blanca.

PACHÍN

Blanca.

BLANCA

Acercándose.

Blanca soy.

PACHÍN

Haz el favor de respondernos...

BLANCA

¿Sin enterarme?

DON JACOBITO

Así podrá usted ser más franca.

PACHÍN

Estos días habrás oído contar la historia de un marido engañado.

BLANCA

Es la historia de la mujer la que suelen contar.

TELES

Y por deducción se entera uno de la del marido.

BLANCA

¿A quién aludes?

DON JACOBITO

A ninguno de los presentes.

BLANCA

Naturalmente.

PACHÍN

Y queremos preguntarte...

BLANCA

Yo no tengo opinión en ninguna desdicha. Soy feliz, vivo con tanta paz, que mi ideal no es subir ni bajar... Firmaría por vivir como vivo, años y años.

TELES

*Beatus ille...* ¿Cómo sigue ese latín, don Jacobito?

DON JACOBITO

Coincidimos en no saberlo.

BLANCA

Pero si me obligaran a tener opinión, quizá me pareciera una injusticia, no el que haya engaños, sino el que sea preciso que los haya para buscar por recodos y veredas lo que en el camino real pocos encuentran.

PACHÍN

Sin ir tan hondo en el problema, yo te pregunto: ¿es lícito acudir a los tribunales, o es más airoso llevar la cuestión al terreno del honor?

BLANCA

No cabe duda: batirse es más caballeresco.

PACHÍN

Triunfante.

¿Qué decía yo? Lo más caballeresco, lo único.

DON JACOBITO

Aparte a Teles.

Si esta mujer no fuese de hielo, los amigos de Pachín tendrían que madrugar muy a menudo.

TELES

¿Para ser padrinos?

DON JACOBITO

Aunque yo no estoy muy convencido de que Blanca sea de hielo.

TELES

Lo que tiene es un dominio inmenso de sí misma.

DON JACOBITO

Eso creo.

TELES

Desengañese usted, don Francisco, morir nunca es airoso.

PACHÍN

Hombre, Teles...

TELES

Que le llamo a usted Pachín.

PACHÍN

Telesforo...

TELES

Así es lo convenido.

CONDESA

¿Formamos otra mesa, Chinchilla?

PACHÍN

Con mucho gusto, Condesa.

CONDESA

¿Usted no juega, Florencio?

FLORENCIO

No.

CONDESA

Vamos nosotros. Vengan ustedes.

Se alejan y juegan la Condesa, Pachín, Jacobito y Teles.

BLANCA

A Antoñita, que se acercó.

¿Y tú?

ANTOÑITA

Yo pierdo siempre. No quiero.

MILAGROS

¿Podría echar este solo?

CABALLERO 1.º

Después de examinarlo.

Podría...

MILAGROS

Es que hay puesta encimada.

CABALLERO 1.º

¿Encimada? Perfectamente.

MILAGROS

¿Qué dice usted?

CABALLERO 1.º

Señora...

MILAGROS

Con franqueza.

CABALLERO 1.º

Pues con franqueza... yo no entiendo este juego del tresillo.

MILAGROS

¿Qué hace usted aquí entonces?

CABALLERO 1.º

Levantándose.

Si molesto...

MILAGROS

Haciéndole sentar

No, no... pero se aburrirá usted.

CABALLERO 1.º

Habia de aburrirme en otro lado.

MILAGROS

¿Juego?... Solo, solo no. Entrada. Lo juego solo: copas. ¿Me permiten ustedes ver la primera?... Pues no lo juego solo; entrada nada más.

BLANCA

¿A usted qué le pasa, Florencio? Está usted tristón y callado.

ANTOÑITA

Discurriendo alguna picardía. Yo le tengo miedo... ¡Si supieras cómo piensa!...

BLANCA

¿Y tú lo sabes?

ANTOÑITA

No se recata para decirlo. Desea subir, elevarse...

BLANCA

Hace bien: las almas y los árboles se miden por lo que suben.

FLORENCIO

Ya ve usted qué delito tan tremendo.

ANTOÑITA

Pero usted añade que no le detendrá ningún obstáculo, y las pasiones mismas si no se avienen a seguir la marcha de usted, atrás se quedarán.

BLANCA

¿Ni un cariño leal y grande podría desviarle a usted en ese rumbo?

ANTOÑITA

Sintiéndolo, continuaría.

BLANCA

Piensa usted mal. Atormentar a los que no nos hicieron daño, deja después mal sabor.

FLORENCIO

Es que me querrian poco si por capricho o por la vanidad pueril de convencerse hasta dónde alcanza su influjo sobre mí, pretendieran detener mi arranque.

BLANCA

No hablamos de caprichos...

FLORENCIO

¿Y qué pasión verdadera podría vacilar ante un porvenir de fortuna y gloria y poderío?...

ANTOÑITA

Hay momentos—dicen que hay momentos—en que una mujer vale más que poderío y gloria y fortuna.

FLORENCIO

Es que todo eso se busca para ofrecérselo a ella, a la mujer que inspira y corresponde a la pasión.

BLANCA

Para ofrecérselo a *ella*, tal vez... pero antes, mucho antes, se busca para tenerlo *él*.

FLORENCIO

Suponiéndole egoísta...

BLANCA

Basta con suponerle ambicioso.

ANTOÑITA

Y Florencio lo es. Irá muy lejos.

BLANCA

Si es lo que pretende, ojalá sea lo que consiga.

FLORENCIO

El sueño de un hombre fuerte es encontrar una mujer valerosa.

BLANCA

En amor las hay.

FLORENCIO

Con tal de que el hombre triunfe. Ese es el amor.

BLANCA

Será otro amor. El que yo comprendo, también pelea al verse amenazado. Perdona mien-

tras le aman, sufre mientras le consuelan; pero cuando le engañan, ni sufre, ni perdona: olvida.

FLORENCIO

El que quiere desde lo hondo, no olvida nunca.

ANTOÑITA

Dicen que nunca.

BLANCA

Esa es la torpeza de los que aman otras cosas más que al mismo amor. A través de vergüenzas y humillaciones, el cariño aún vive; pero cuando muere, no revive ya. Lázaro fué una excepción.

ANTOÑITA

Un milagro.

FLORENCIO

Habiéndose querido, el rencor no puede ser eterno.

BLANCA

Puede, puede... Dios mismo, y es Dios, aún no perdonó a Luzbel.

FLORENCIO

Blanca.

BLANCA

Y queda todavía algo peor que el odio: la indiferencia.

FLORENCIO

Eso es morir en vida.

BLANCA

Muchos mueren así... Si usted quiere a alguien, defiéndase usted, Florencio.

FLORENCIO

Me defenderé.

ANTOÑITA

¿Pero siguiendo su camino?...

FLORENCIO

Procurando seguirle..

ESCENA X

DICHOS, la PREMIO ALEGRE, ENRIQUE Y FEDERICO

Por el foro.

ANTOÑITA

La de Premio Alegre, que vuelve del teatro.

BLANCA

Hay que jugar, porque si no se aburre. Don Jacobito, ¿quiere usted armar un tresillo con la Premio Alegre?...

La Premio y Enrique presentan a Federico al dueño de la casa, y luego se acercan a Blanca.

ANTOÑITA

¿Y ese muchacho?

BLANCA

Será el poeta.

PREMIO

Acercándose.

Mañana no podré venir a presentártelo y me